

Foucault y el poder*

*Alicia Izquierdo Rivera***

QUIERO COMPARTIR CON USTEDES una breve versión acerca de las circunstancias que dieron lugar a la creación de este texto. La intención es hablar del seminario "Foucault y el poder" que impartió María Inés García Canal a los alumnos del módulo "Experiencia y Aprendizaje" de la carrera de Psicología durante el trimestre Primavera 2000. Tal vez sobra decir que éste ha sido uno entre los innumerables seminarios que ella ha conducido como un importante eje de apoyo a la carrera de Psicología en esta Universidad. Pero particularmente este seminario, para quienes reconocemos en María Inés a una maestra, representa una experiencia de aprendizaje fundamental, dado el cuidado y la profundidad con las que María Inés fue preparando una a una, las sesiones de todo el ciclo, las que al final dieron lugar a un texto que exigía su publicación.

Mi narración de este proceso comienza con la imagen de la primera sesión del seminario en donde María Inés nos invita a soñar mediante la lectura. María Inés se presenta entonces como una cuenta cuentos animándonos a leer y a tejer historias junto con ella alrededor de un fuego imaginario, el cual debíamos mantener encendido mediante nuestra lectura y nuestra participación. La invitación de entonces resultaba sugerente y lúdica, tratándose de un espacio académico como es un seminario en una universidad. Conoceríamos por medio de María Inés la obra de Michel Foucault, una lectura a partir de otras lecturas. Una obra a través de otros autores. María Inés nos colocaba frente a un juego de espejos del cual emergerían múltiples lectores, entre ellos un Foucault leído por María Inés, hecho por

* Presentación del libro *Foucault y el poder*, de María Inés García Canal, UAM-Xochimilco (Colección La Llave, n. 22), México, 110 p.

** Profesora-investigadora. Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.

demás interesante, ya que si el mismo Foucault no se reconoce como autor sino como portavoz de múltiples autores, podríamos imaginar un juego de espejos multiplicado al infinito.

Puedo decir que los nueve capítulos del libro se fueron escribiendo a lo largo de nueve semanas, una sesión tras otra con una duración de dos horas cada una. La temática siguió una secuencia organizada por la lectura de María Inés. El auditorio al que ella se dirigía estaba formado por alumnos de la carrera de Psicología y por muchos más participantes, quienes conocían la forma en que María Inés invita, provoca, sugiere, fascina y mueve a pensar. Nueve episodios que constituían un espacio para reflexionar, tal vez pensar y pensarse de otro modo frente a las preguntas de investigación que se formulaban y reformulaban a partir del análisis de las relaciones de poder en las instituciones.

La experiencia inicial cuyo corte se ajustaba a los tiempos trimestrales, mantuvo, sin embargo, continuidad a lo largo de dos años por medio de nuevos seminarios dirigidos tanto a los alumnos de módulo como a nosotros los profesores de la carrera de Psicología, a quienes nos convocó la generosidad y el estilo expositivo de María Inés.

Durante ese tiempo tuvo lugar el proceso de revisión y rediseño del programa de estudios de la carrera de Psicología. Quiero mencionar que el equipo encargado de elaborar la nueva propuesta del módulo "Experiencia y Aprendizaje", tomó en cuenta los contenidos en torno a las relaciones de poder y la construcción de la subjetividad en la sociedad moderna a partir de sus instituciones. Contenidos que fueron el eje temático de los seminarios coordinados por María Inés.

Como podemos darnos cuenta, se trata de un recorrido con múltiples efectos, entre los que destaca la creación de este libro. Para los alumnos que tienen como tarea realizar un trabajo de investigación que aborde la trama construida a partir del ejercicio del poder en las instituciones educativas en las que transitan los adolescentes o los jóvenes, la mirada de María Inés resulta esclarecedora. Hacernos cargo de la subjetividad desde el dispositivo institucional implica reflexionar acerca del posicionamiento del que en su proceso de formación deben revisar nuestros alumnos. Es de suma importancia esclarecer los elementos que se juegan en estas circunstancias. Para quienes formamos el equipo de trabajo ha sido prioritario apropiarnos de los seminarios como éste que dio lugar al libro que ahora nos convoca.

Por otro lado, hay también otros ámbitos directamente afectados por la mirada de María Inés García, los cuales aparentemente no guardan una articulación explícita con la docencia del módulo “Experiencia y Aprendizaje”. Me refiero en este caso al trabajo de campo de algunos profesores que intervenimos en lugares que son un paradigma del encierro. Por ejemplo, en el ámbito carcelario en el que hemos participado Gabriel Araujo y yo, manteniendo un largo diálogo con las mujeres presas mediante un taller de reflexión. En este lugar la demanda que le hicimos a María Inés cuando iniciamos de manera regular dicho taller de reflexión fue fundamental. Le pedimos que participara hablando con las presas del Reclusorio Oriente acerca del estigma de que son objeto. Quién mejor que una lectora de Foucault con la capacidad de comunicarse como ella lo hace para dialogar con mujeres que viven el encierro. En esa charla, una de las internas de nombre Sara —a quien seguramente María Inés recuerda— hablaba frente a compañeras y autoridades del centro penitenciario acerca de las consecuencias de cargar con el estigma. El saber de las presas sobre el tema del que María Inés se hacía cargo en su calidad de profesora nos desconcertó a todos. Esta misma interna, quien a la fecha lleva 13 años encerrada, comentó hace poco algo que nos remite a los comentarios de aquel día. Dice Sara:

Es algo que me da miedo y no es que no quiera salir. Sí quiero salir, ya quiero desprenderme no? Pero el miedo, el miedo de saber a quien construyeron, porque yo aquí sé quién soy, cómo soy, pero, ¿qué hicieron de mí estas gentes? ¿qué han hecho de mí? No lo voy a saber, hasta verme en una situación afuera, no?, exterior. Temo que... aquí tal vez me ha salido el yo y he salido victoriosa y triunfante, pero tal vez afuera voy a ser todo lo que ellos trataron que yo fuera aquí adentro: cobarde, agachada, que no hable, que no diga, que no me defienda... no sé, temo.

Las lecturas directas de Foucault y las lecturas de las lecturas de Foucault, desde la mirada creadora de María Inés me ha permitido escuchar de otra manera lo que las internas como Sara nos cuentan cada sesión del taller a quienes salimos de los marcos de la Universidad y tratamos de escuchar lo que dice el otro.

Este libro, desde mi relato, no sólo tiene como referente un seminario impartido en algún trimestre de la carrera de Psicología, sino múltiples procesos y prácticas.

Se trata de un libro que además de reunir un material que deriva de la lectura de Foucault y otros, representa la posibilidad de comunicarles a ustedes mi testimonio como alguien que ha presenciado la tarea de formación de psicólogos que con sus seminarios lleva a cabo María Inés García. Cabe decir que en mi calidad de profesora del multicitado módulo además de interesarme en el seminario, quise junto con Marta Rivas, la coordinadora de la carrera de entonces, videgrabar todas las sesiones del seminario para contar con un documento que más allá de las ventajas de su consulta es la materia prima del libro que hoy se presenta.

Me gustaría completar este relato con algunos datos adicionales. Cuando María Inés nos invitó a leer a Foucault también nos invitó a leer entre otros a Borges y a Kafka, del primero contándonos sus cuentos, viajamos con María Inés evocando imágenes múltiples entre las que aparecen algunas propias de nuestros espacios de trabajo. Este viaje de María Inés se encadena a viajes sucesivos por la literatura. Leemos de nuevo a Kafka, en quien María Inés insiste siempre, a Herman Melville, a Thomas Mann y a Michel Tournier. Gracias a ellos continuamos profundizando en la obra de Foucault. El poder y la resistencia son evocados por nosotros en los espacios educativos, en los espacios carcelarios y en los espacios psiquiátricos. Gracias María Inés por habernos llevado de viaje con tu voz, con tu escritura ahora a través de este libro, esperamos que tus lectores puedan pensar de otro modo.